

There are no translations available.



El objetivo de esta demanda es, en palabras del director del Museo de la Trashumancia, Javier Martínez, “reconocer el valor de este patrimonio y fomentar su estudio, conservación y divulgación”. Ese es también uno de los fines del X Encuentro Internacional de Pastores, Nómadas y Trashumantes, que comenzó el pasado viernes y se desarrolla hasta hoy domingo en la localidad de Guadalaviar.

Durante estos días, los propietarios de ganado de la Sierra de Albarracín comparten dehesa con los trashumantes llegados desde Alemania. Stefan Hämmerle, de la Federación de Pastores de Baviera, destacó que los ganaderos del sur de Alemania están vinculados con muchos otros países y comentó que “incluso con Aragón había relaciones hace 800 años”.

Javier Martínez destacó el peso específico que esta actividad económica tiene aún en Guadalaviar, donde el 30% de la población se dedica a la ganadería. Además, comentó que no solo se mantiene, sino que podría ir a más si se resolviera el problema de la saturación de los pastos que hay en esta zona de la Sierra de Albarracín. Así, concretó que sería conveniente ampliarlos con terrenos de Castilla La Mancha y del Parque Natural del Alto Tajo.

En este sentido también se pronunció el consejero de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón, Alfredo Boné, quien señaló que su departamento está trabajando con el de la Comunidad Autónoma vecina de cara a que los pastores de la serranía turolense puedan apacentar allí sus ganados.

Enrique Belenchón, que cada año se traslada con sus ovejas y su familia desde Guadalaviar hasta La Carolina, en Jaén, para pasar el invierno, lamentó la poca valoración que tiene el producto: “Llevamos 20 años vendiéndolo igual y es carne natural, de corderos criados con hierba y leche de la madre”, aseveró. Para el pastor, la fiesta que se realiza en Guadalaviar sirve sobre todo para hacer oír sus quejas: “Aunque luego no recibimos nada de lo que

pedimos”, indicó.